HACIA LA LIBERTAD

Periódico del SINDICATO UNICO del AUTOMOVIL — (Adherido a la F. O. R. U.)

Año II | Tiraje 5000 ejemplares se reparte gratis | MONTEVIDEO JUNIO DE 1923 | Local CUAREIM 1323 Tel. Uruguaya, 2429 y 3465 (Colonia) | **Núm. 7**

Huelgas de positivo valor revolucionario

Sería una torpeza de nuestra parte, no reconocer que toda huelga motivada por un atropello que se cometa con un obrero o por demanda solidaridad con otros hermanos en huelga, es de un mayor significado revolucionario. Y no diríamos nada demás, si sostenemos que toda huelga que tiene su origen en una causa moral, posee valores positivos de transformación, de los cuales carece toda heulga provocada por motivos de mejoras económicas, siempre ilusorias y anuladoras de energías. Esto no es negar, que en el transcurso de una lucha por las últimas, se opere un cambio y la acción tome una orientación distinta.

Cuando el obrero abandona el trabajo, exigiendo un tratamiento más humanitario; por la readmisión de un compañero o bien cesa en la tarea como señal de protesta contra un atentado que cometa un patrón o capataz en la persona de cualquier asalariado, es indudable que su actitud no obedece a un interés particular a ninguna clase de egoísmos insanos, sino que es impulsado por nobles anhelos, por sentimientos sanos de esa justicia que tiene por fase el apoyo mútuo y la verdadera fraternidad.

Claro está, que estas bellezas y grandezas que anidan y palpitan en el alma del pueblo, no pueden ser sentidas y mucho menos interpretadas, por los oprimidos aún afanados a esas creencias estúpidas que se nutren de la idea de Dios y la idea de Estado, por lo mismo que tienen dos corazones petrificados y atrofiados los sentimientos. Pero si esa parte de pueblo que vegeta en una asombrosa indigencia ideológica, está incapacitada para sentir los dolores ajenos e iniquidades que le rodean, como tampoco sufre los contagios, en la mayoría de los casos, de las nerviosidades que conmueven y desencadena los cataclismos redentores, también estan incapacitados todos los individuos que ya militando en partidos políticos u organizaciones obreras, supeditan todas las acciones de la familia humana, en conjunto, y de sus miembros, aisladamente, a la voluntad omnímoda de una minoría de dirigentes, cuyos privilegios descansan en la ignorancia y en la fuerza que esa misma ignorancia le facilita. Para estos adoradores de la autoridad divina y de la terrenal de todos los mitos que las rodean, la felicidad moral y material es patrimonio de la iglesia y los gobiernos. Sin leyes, sin códigos, sin religiones, sin ejército, sin policías, sin jueces y demás leguleyos, sin dinero y explotación, sin fuerza organizada que apuntaba el despotismo, sin crímenes, sin hambre y cuanta plaga social es engendrada por el sistema social imperante, no podrá existir jamás, para justicia y libertad... Como si en la actualidad el capital y el Estado, fueran útiles e indispensables.



RAMON SILVEYRA

Los que todo lo esperan de la disciplina militar o sindical; los que no creen en las manifestaciones expontáneas del individuo y del pueblo; los que no conciben que el hombre y la mujer son por propia naturaleza, suficientes capaces de vivir y desenvolverse sin ninguna clase de Dictadura y gobierno; aquellos que a toda costa quieren que la humanidad marque el paso doble, que las huelgas sean metodizadas y ordenadas según los planos trazados de antemano, y que quieren convertir la familia productora en grandes organizaciones, semejantes a ejércitos férreamente disciplinados y obedientes al capricho de los predestinados a desempeñar el rol de esos generalatos del sindicalismo y de los partidos políticos llamados obreros; en suma, todos los que condenan aservadamente la desobediencia y la negación de la autoridad, por fuerza tienen que protestar cuando se realizan huelgas que no obedecen a objetivos económicos y que llevan en sí el gérmen de la rebelión... Y es porque s uafán de dominio y sumisión, se debilita y se expone al fracaso.



LA INUTIL OSTENTACION DE FUERZAS QUE RODEO A SILVEYRA

¿Cómo sorprendernos, entonces, que cierto número de obreros, y ciertos grupos compuestos por una minoría de elementos, que cubren sus lazos morales con la bandera roja de la revolución, no hayan visto con buen agrado el gesto revolucionario del S. Unico del Automóvil y la Huelga General hecha efectiva por la F. O. R. Uruguaya?

La ceguera mental de unos y el revolucionarismo reaccionario de otros, no admiten entusiasmos vindicadores y mucho menos pueden impulsarlos a entablar una lucha abierta por la libertad de Ramón Silveyra. Sus entusiasmos y sacrificios se mueven a impulsos de un grosero materialismo: Más pan y comodidad y más dominación...

No obstante esa desconformidad que pone al descubierto el descontento de unos y el contrarrevolucionarismo de otros, hemos de hacer resaltar que la primer huelga realizada solamente por este Sindicato, en defensa de Silveyra, y la huelga general declarada por la F. O. R. U. con el mismo fin, constituyen una gran exponencia de solidaridad y aspiración hacia la libertad. La actitud del proletariado uruguayo y del proletariado argentino al responder al llamado de huelga, hecho por la F. O. R. A., significa que prima en estos conglomerados el factor moral, por encima de todo factor económico. Significa más: que marchan hacia la abolición total del capital y el Estado. La brutai injusticia consumada por el gobierno Uruguayo, al conceder la extradición de Silveyra, ha tenido la virtud de demostrar, no sólo la simpatía de ambos pueblos hacia la causa anárquica, sino tambien, que las organizaciones obreras que responden en ambas Federaciones Regionales, se nutren de ideales supel riores de redención.

El proletariado uruguayo, apesar de la propaganda derrotista que hacen ciertos elementos con el fin de enfermarlo y desviarlo de su verdadera ruta, debe recoger la gran enseñanza que le brinda la acción que ha desplegado para libertad a nuestro hermano Silveyra. Esa enseñanza es la siguiente: Las huelgas por solidaridad, ya sean por la libertad de un compañero o por otros objetivos futuristas, contienen un valer de transformación social, que no poseen las huelgas por mejoras, por ser estas determinadas por cuestiones materiales que supeditan el objetivo final, a una conquista inmediata. Así lo ha demostrado el movimiento de agitación realizado recientemente en pro de Silveyra, al sembrar el pánico en la burguesía y el mismo gobierno. Y es que aquella y éste saben, que cuando el proletariado se lanza a la lucha por la libertad de un oprimido, es cuando peligra su estabilidad. Y mucho más peligra, cuando tales movimientos surgen espontáneos. Por eso Silveyra no fué entregado...

Nuestro deber, pues, es ejercitar las organizaciones obreras, en la lucha por la libertad, por su emancipación. Este ejercicio, acostumbra a los obreros a perder todo temor en la contienda y a que se forme esa conciencia revolucionaria que le hace comprender la fuerza destructora y creadora que posee y que sólo él, sin mediación de partidos políticos y otros mediadores que solapadamente lo inducen a cambiar el actual régimen por otro sistema tiránico, podrá torcer el rumbo a su destino.

Tocando a degüello

La cloaca del periodismo

"La Tribuna Popular", uno de los órganos más caracterizados del reaccionarismo uruguayo, hace flamear la bandera del exterminio. En nombre del patriotismo, de la "Democracia" y de la conservación de viejos odios, ese diario está removiendo los bajos instintos e incitando al asesinato, a la faz del público, de todos los hombres que no se nutren de ideas amasadas en la miseria y en la sangre de los pueblos. "La Tribuna Popular" no oculta su afán de que la borrachera patriotera se desborde y arrase con las organizaciones y en todo cuanto se oponga a su vergonzoso mercantilismo, que no en otra base descansa su desvelo patriótico...

¿Pero existe algún motivo que justifique la alarma de ese vocero del más degradante chauvinismo? Sino lo existe, se inventa. Nada más facil que infundir pavor a la burguesía, indicando una supuesta agitación e inevitable levantamiento popular. Lo esencial es justificar la acción criminal de las "razzias". En esta forma quedan los fines justificados y satisfecha la sed de sangre esclava.

¿Cuáles son esos fines? Sencillamente, acogotar más de lo que está, el proletariado, reduciendo más escandalosamente, a la impotencia por medio del hambre y el terror; barrer las organizaciones obreras que constituyen una garantía para la seguridad en el presente de los opresos, y que los conducen a la conquista de la libertad; arrasar, en suma, con todos los órganos de defensa, con los cuales la familia productora pueda en cualquier circunstancia poner freno a los desmanes patronales y a la acción vandálica de las instituciones gubernamentales. Y esos órganos no son solamente las organizaciones, sino también los ateneos, las agrupaciones ideológicas, la prensa obrera, los periódicos anarquistas, todo lo que sea una fuente de educación popular y que destruya los efectos malsanos de enseñanza nacionalista que mantiene a la humanidad en una lucha infernal por la perpetuación de antagonismos de pueblo a pueblo, de hombre a hombre.

Bien saben los tenebrosos de ese patriotismo falso que predica la guerra civil, que la patria, la nacionalidad, la tradición de este feudo "democrático", no se asientan en otras bases "inconmovibles", que en la ignorancia, la miseria, el atrofiamiento de los sentimientos, el odio entre los humanos, la sumisión, el miedo, la explotación y la más odiosa esclavitud.

Y hemos dicho falso patriotismo, aunque todo patriotismo es irracional, bárbaro, para poner al descu-

bierto las entrañas negras de los que en las columnas de "Tribuna Popular", vomitan ese veneno mortífero. Si son tan patriotas, tan amantes del patrio suelo, tan valientes, tan conservadores de la tradición gauchesca, tan idólatras de las conquistas "democráticas", ¿por qué no levantan su voz contra la vergonzosa política continental, que tiene colocado al Uruguay como instrumento de las potencias de este continente y que está sometido a los intereses comerciales y conveniencias políticas de las mismas? ¿Por qué no lanzan su anatema contra los tontos que se han apoderado de la riqueza, de la dignidad, de la independencia económica y política de esta pobre esclava llamada República del Uruguay, y por qué no se sublevan contra el absorcionados imperialismo caiptalista yanqui? ¡Ah! Eso es otro cantar. "La Tribuna Popular", como los demás voceros al servicio de banqueros, de terratenientes y lacayos de éstos, los goberanntes, tiene que servir los intereses de la burguesía que mejor paga, sea ésta uruguaya, argentina o europea. El idealismo del periodismo "patriotero" está amasado con el oro de los grandes tiburones y con las ambiciones de los partidos políticos que mejor sirven a los reyes de la fortuna. Para esos lacayos de la pluma, el pueblo debe ser eternamente la bestia condenada a soportar en silencio todas las injusticias, sin derecho a sublevarse y a exigir la rendición de cuentas, cuya liquidación ha de llegar.

El miedo es mal consejero. No obstante, ese miedo a la vindicación popular, producto de la convicción que se obra canallescamente y que el actual régimen tambalea, es la causa que impulsa a los confabulados en la coalición reaccionaria a pedir a gritos la formación de la "milicia ciudadana", de las brigadas de asesinos que, al estallar una huelga, se lancen a la caza del obrero, al asalto de los domicilios, ejecuten los asesinatos en pleno día y con la garantía de las fuerzas uniformadas del Estado. Sí, miedo a los hombres que piensan libremente; miedo a las ideas redentoristas; miedo a la anarquía, que es causa motriz de la evolución y que, fatalmente, conducirá a la humanidad a una sociedad de iguales y de libres, sin tiranías y luchas fratricidas. Y cuando se tiembla ante el abrir de brechas en las murallas del despotismo, por las corrientes innovadoras, cuando en nombre de la "libertad" se piden más cadenas, es mentira que se ame la libertad ciudadana y mucho menos la humanidad.

El proletariado debe tener muy en cuenta que la campaña que con tanta energía realiza "La Tribuna", ya no se limita solamente a pedir más garantías constitucionales... Ahora se señala la necesidad de ejecutar a los elementos maleantes al servicio de la "patria" en el tiro al blanco, en la buena puntería, para que no erren la cabeza. Y se pide que el mismo gobierno facilite armas, incluso ametralladoras, como si el gobierno no estuviera siempre dispuesto a asesinar al pueblo, cuando su vida lo reclame. Se clama, también, hasta por una ley de residencia. Esta ley sería el sello legal que justificaría ante la opinión la impunidad del amordazamiento de la prensa obrera y anarquista, las deportaciones y las fechorías de los fascinerosos que conspiran a diario ocultos tras esa bandera llamada "La Tribuna" y que es el pendón de sus ignominias.

Creemos haber dado a conocer el combustible que alimenta esa campaña alarmista.

No hay que dejarse sugestionar por ese periodismo que declara abiertamente la guerra sin cuartel alos productores, para mayor asegurar el robo descarado y el dominio de los ambiciosos que aspiran a sojuzgar a los habitantes y guillotinar las mentidas libertades que simbolizan las estátuas... Los obreros no deben descuidarse y hacer frente a esa descarada provocación. Si la "guardia blanca" o "Liga Patriótica" está constituida, si altos jefes del ejército dan su "desinteresado" concurso a los émulos del tartarín Carlés, el que ha limitado su fobiosa campaña criminal a dar conferencias desde los púlpitos a las viejas que concurren a las iglesias, todo eso quedará reducido a la farsa que en la actualidad desempeña la "Liga Argentina", compuesta de damas apolilladas y de niñas y niños cursis, si el proletariado quiere y está dispuesto a no dejarse picotear y asesinar por los bandoleros que procuren exterminarlo. Debemos fortalecer nuestros órganos de defensa y acrecentar la capacitación de sus componentes.

"La Tribuna Popular" pide víctimas a granel — como si a diario no sucumbieran a millares, — para mantener en pie esta "democracia" totalmente corrompida. El pueblo, si no quiere conspirar contra su propia existencia, debe estar en guardia y romper el cerco de hierro que se le está tendiendo.

Nuestro deber es advertir los peligros que sobre él se ciernen y que cada cual obre en consecuencia.

Si los enemigos no se han desengañado con las lecciones dadas a los emisarios del tiranuelo Mussolini y las recibidas por los mazorqueros de la "Liga Argentina", los proletarios en general están obligados a daro tras que sirvan de total escarnio.

¡RAMON SILVEYRA!

Este hermano nuestro, este espíritu rebelde convergía hacia sí los más exquisitos sentimientos de amor hacia la humanidad; es el compañero íntegro que en magnífico gesto de audacia, burlando la vigilancia de sus carceleros, huyó cual un pajarillo que escapa de entre los barrotes de su jaula, en un promisor vuelo la libertad...

¡El crímen se ha consumado!

Sordos a la vibrante protesta del proletariado consciente, Ramón Silveyra ha sido entregado a los chacales de la Argentina por los lacayos de la burguesía del Uruguay, por los jueces venales, los que se venden al mejor portor, al oro de los asesinos Cat y de los Giorello.

¿Justicia de clases?

Para cometer esa infamia, contra el más elemental deber de humanidad, en esta «demscracia de opereta», en este «Laboratorio de leyes sociales», no han trepidado estos falderillos de la burgvesía, del Uruguay, en retorcer ¡y pisotear sus propios códigos, con el servil propósito de adular a sus amos, que espléndidamente les pagan, y herir a través de Silveyra a todos los hombres conscientes, que se revelan contra la explotación del hombre por el hombre contra todas las injusticias y los dés, potas de la tierra.

Camaradas

Quizás a estas horas, Ramón Silveyra, aquel ser superior, estoico y sereno en su trágica odisea, este hermano que hemos defendido con todas nuestras fuerzas, sabiéndole inocente de un delito que se le imputaba, el consorcio infame de jueces y plumíferos prostituídos al oro de los mercachifles, no existiendo ni la semi prueba del delito que sus propios códigos burgueses, exijen contra toda razón y justicia, se le condena, se le entierra en vida con la infame condena de 20 años de presidio en el helado sepulcro de la siberia argentina, a un hombre bueno, útil, arrancado violentamente, en la plenitud de su vida al trabajo fecundo, a su puesto de lucha de libertario íntegro, en su prédica constante entre sus hermanos de dolor, arrancándoles de las garras de los explotadores, y sembrando en su cerebro adormecido un rayo de luz en la oscura noche de la ignorancia. He aquí en síntesis el punto central porque se le condena; no es al hombre, es a la ideología que se agita en el cerebro de Silveyra, es a la anarquía lo que la reacción inútilmente quiere poner un dique, es el temor a las protestas de los esclavos del salario y para que no turben la placidez de las digestiones de esa recua de tiranos y explotadores.

Ramón Silveyra, aquel hembre pequeño, cuyo corazón lucha por una sociedad más humana, se ha agigantado con carácteres propios en esta podredumbre de seres anormales en que forzados tenemos que convivir en la que todo está mercantilizado. La personalidad de Silveyra ilumina cual una antorcha, a la clase proletaria, el camino de la libertad.

Ramón Silveyra. íntegro, sin claudicaciones en su idealidad que se ha impuesto en la vida, marchará hacia el esilio, con la mirada del rebelde que no conseguirá ser doblegado si no es con la muerte.

Un nuevo mártir hay que agregar en la historia; uno más que es sacrificado en el altar sangriento de esa «deidad» que tantas lágrimas y ríos de sangre a la causa de la libertad ha costado a la humanidad, ese insaciable monstruo, el Dios Moloch del Capitalismo.

Ramón Silveyra, que no ha tenido un reproche para nadie, h cuyos labios musitaron con unctón, su eterno agradecimiento a todos los que se interesaron por su libertad, a los que en íntima parte saldaron un deber de solidaridad, Ramón Silveyra, que jamás pensó en su sacrificio personal y esto quizás sea la lección que talvez mejor reciban aquellos seres que con el cerebro aun lleno de prejuicios y de intereses creados, se dolorían que ya se habían sacrificado bastante, con parar unos días — perdió todo: salud y la libertad en haras de la revolución social y estamos convencidos que Ramón Silveyra, el camarada de afecto, el hombre anarquista, que con su heroismo conmovió los corazones honrados de ambas márgenes del Plata, en la soledad de su blanca sepultura, recordando la parábola de un libro del maestro Rodó, levantara también su copa rebosante de amarga cicuta, brindando por aquel que sea capaz de llevar más adelante la verdad, por aquel que sea capaz de vengar a las víctimas que han sucumbido por la libertad.

El virus político

Evitarè, como de costumbre, toda personalización. Haré lo mismo que si ignorara lo que se ha dicho muy alto con frecuencia. Pero no llevaré mi optimismo hasta creer la intoxicación política menos virulenta aquí que en otros países. Atribuyamos pues piadosamente al mal un término medio razonable, el usado por las naciones europeas latinas, tan alejado de la cancerosidad rusa como de la clásica limpieza de los suizos y de los escandinavos.

—¡Quien fuera diputado! me decía un estudiante cuando la aprobación en las cámaras del reciente arreglo con el Ferro Carril Central.

—¿Por qué?

—Figúrese usted! El que menos habrá recibido treinta mil pesos.

Al principio sonreí; después me apenó el ver en un adolescente tal fe en la venalidad de los representantes de su patria. Y al igual que él opina la enorme mayoría de jóvenes y de viejos: en las conversaciones íntimas resalta la persuación general de que el poder ha sido siempre ocupado por una cáfila de ladrones.

No juzgo así, pero me explico tan terrible fama. Los efectos de la corrupción política uruguaya son incomparablemente más desastrosos de lo que por ajenas semejanzas se podría calcular. Tomando la medida de Norte América, donde la ignominia de los manejos electorales, parlamentarios y judiciales nada tiene que envidiar a la nuestra, cabría esperar para el Uruguay una prosperidad en sensata proporción con la de los Estados Unidos. Por mucho que rebajáramos, atendiendo a las circunstancias de base geográfica y de plasma social, siempre tendríamos derecho a obtener un residuo favorable a nuestro progreso, ya que allí una exagerada inmoralidad en la administración no parece estorbar el pujante desarrollo colectivo. Y sin embargo las más inocentes porquerías públicas nos desmoralizan sin remedio y sin límite, como si todos fuéramos cómplices de ellas.

Courier, el famoso polemista, nos dará la clave de la cuestión. «Yo, decía, no escribo nunca libros, sino panfletos y panfletos cortos. En mi pluma hay cierta dosis de veneno. Esta dosis no se nota vertida en un baño, pero servida en una copa enferma, y en una cucharada mata».

Se suele en los laboratorios evaluar a toxicidad de una sustancia por la cantidad que inyectada en cada kilógramo de peso de animal provoca la muerte. El virus político, según declararía don Hermógenes, es relativo también.

Habíamos olvidado lo principal, el *quantum*, al comparar el Uruguay con los Estados Unidos. Es preciso una operación previa para decidir; hay que averiguar en ambas naciones la relación en que están los que viven de la política y los que no; la relación de lo ponzoñoso a lo sano.

Sin meternos en estadísticas aparecerá claro que allá casi toda la población, indiferente a la política se consagra a empresas de iniciativa libre, en tanto que acá, por desgracia, casi todo el mundo se dedica a politiquear.

¿Que importa para aquel continente que una compañía de piratas se agite y triunfe, si están en minoría insignificante? La misma compañía, en un campo de acción más reducido, sería mortal; equivaldría a la cucharada de Courier.

En el Uruguay no existe clase media. No constituyen clases algunos comerciantes modestos, extranjeros la mayor parte, algunos médicos y algunos constructores. Para descubrir a los industriales hace falta la lente. Ascendiendo por el lado financista se encuentran enseguida los especuladores, estrechamente emparentados con los políticos. Bajando por la escala de empleos mediocres y mostradores míseros, llegamos pronto a la multitud arreada por los jefes de la policía subalterna.

No hay el núcleo central, poderoso defensor de los hábitos independientes. Arriba, consagrados a veces por dos o tres años de universidad (hemos tenido personajes que han acabado su carrera de abogados después de ser ministros) los que mangonean a su gusto; una burocracia purulenta en que hasta los escribientes intrigan; una fuerza armada suficiente para extender hasta las bajas autoridades de campaña las mil ventosas del pulpo; y abajo, inmediatamente subpuestas, las masas ociosas y resignadas, incapacitadas para trabajar por el látigo que las recuerda a cada instante sus funciones cívicas. Los tejidos indemnes, en semejante organismo, son muy poca cosa.

El ùnico tratamiento, ante quiste tan colosal, ineptirpable e irreductible, es producir la proliferaciòn de células normales. Es necesario aislar el tumor, impedir que concluya devorándonos, detenerle mediante una barrera infranqueable, un cordón sanitario más y más robusto compuesto de elementos *no polìtico*. En resúmen, es forzoso desinfectar la generaciòn presente, y educar la generación venidera en el alejamiento de la política y en el desprecio del poder.

Rafael Barret

Boycott a los Autos SATURNO

¡César Feliberto!

Este es el nombre del burgués que todos los compañeros tienen que tener presente.

Este es el dueño del «Garage Daglio», el enemigo más grande que tenemos los trabajadores del volante.

Este es el principal instigador de la patronal.

El es, el futuro «Carles» Uruguayo.

El fue el único dueño de garage que sostuvo una huelga con los lavadores cuando estaban agrupados en Sindicato de oficio.

El fué quien instigó al sereno para que les *«metiera bala»* a nuestros compañeros si pisaban en su garage durante la huelga.

Fue él quien mandó a muchos compañeros presos en aquel entonces; y ahora creyéndose que nos habiamos olvidado de todas sus *«perrerías»* de nuevo da vida a la *«patronal»*. ¿Con qué fin? ¿Cual es su intención? A nosotros poco nos importa. Solo hay un camino a seguir y ese es precisamente en el que todos los compañeros deben de tener sus ojos fijos para no desviarnos en ningún momento de él. Estamos cansados de ver como cuando se nos presentan problemas como «éste» por no analizar bien el terreno hemos tenido que soportar luchas un tanto pesadas y que por lo general siempre suele haber descontentos; pero en esta oportunidad, debido a que lo hemos desenmascarado a tiempo y sus planes han fracasado en principio, para que nuestra obra sea completa, es necesario que todos les trabajadores afines al Automóvil (y especialmente los Chauffeurs) demostrando nuestra conciencia puesta a prueba en infinidad de oportunidades hasta hacer desaparecer a este funesto «personaje» del escenario de nuestras actividades.

Esto lo conseguiremos si los compañeros no cargan vencina, aceite, etc., etc., como también valiéndonos de todos los medios posibles para que los autos le sean retirados del garage.

Cuando hayamos hecho éste, verán los compañeros que sin declararle el boycott, (que por lo general siempre nos acarrea víctimas) en un tiempo muy breve tendría que cerrar las puertas y será nuestro mejor triunfo, por cuanto, si algún «personaje» de esta calaña quisiera repetir el plato, no lo haria por miedo a indigestarse.

¡Compañeros! ¡Esta debe ser nuestra consigna! Que la acción no se haga esperar.

Nuestra época nos aporta cada día la prueba de que hay decididamente dos justicias: una que es inhumana, y otra que es humana. La primera es la obra de la sociedad, que llama "justicia" exactamente a lo contrario y comete bajo este nombre las peores iniquidades; la segunda está por encima de las combinaciones de la política: los jueces la ignoran y es el patrimonio de los hombres de corazón.

Gerard de Lacaze-Duthiers.

DEL EXTERIOR

Paulatinamente, y de una manera inconfundible, vamos estableciendo vínculos solidarios, estrechos, de relaciones con las organizaciones obreras de otros países que, como nosotros, luchan revolucionariamente y a brazo partido contra la burguesía y el Estado y contra todo principio de autoridad.

Ayer eran los camaradas de México que nos enviaban un saludo fraternal a la vez que por encima de toda frontera y mares dejaban establecido la más estrecha relación; hoy se repite, y son los camaradas del otro lado de la cordillera de los Andes que, por encima de todos los obstáculos naturales y artificiales, dejan establecido sus relaciones, a la vez que ponen de manifiesto el espíritu de hermandad que nos une.

A continuación publicamos la nota recibida, que por sí sola habla más que todo lo que nosotros púdamos decir al respecto.

Valparaíso, mayo 15 de 1923. — Camarada secretario: salud! — Saboreando aún los últimos párrafos del valiente periódico por ustedes editado, le diré que hemos recibido un paquete conteniento tres números de ese coloso de los gremios.

Sin pecar de mentiroso, debo manifestarle, en nombre de todos los compañeros, — así me lo piden, — que lo único, grande, valiente y conciso que aquí se ha leído hasta la fecha ha sido "Hacia la Libertad".

Será el espejo donde se han de mirar las caras estos 300 hermanos vuestros que recién empiezan, y a propósito, uno de los números ha sido fijado en lugar preferente, para que nos grite todo el año: Hacia la libertad!

Aquí, entre la Cordillera y el Pacífico, y en una ciudad como ésta, vergüenza da decirlo, nunca hizo nada el gremio de chauffeurs por no estar organizado, y sólo bastó que cuatro o cinco compañeros pusieran mano a la obra, para que el 1.° de Mayo no caminara un solo auto en Valparaíso, con solo un mes de vida, como pueden ver.

Aquí no hay el cosmopolitismo de Buenos Aires, Montevideo y otras ciudades. Son todos "rotitos", y en cuanto uno les grita: "¡upa!", ya están a caballo.

La tierra, o los cerebros, aquí están vírgenes en ideas; no hace falta arar muy hondo; con solo escarbar un poquito con las uñas y depositar la semilla, ya sale el fruto; mientras nosotros escarbamos, mándennos esa vigorosa semilla, — que parece ya un fruto, — porque es la vida y va "Hacia la Libertad".

En nombre de este sindicato, y por su intermedio, reciba ese sindicato y el puñado de valientes que sacan el periódico, el más fraternal de los saludos, y también el aliento necesario para continuar en tan gran obra.

Sin otro motivo por ahora, siempre vuestro y de la causa. — Por la C. Directiva: **Pedro Etura**

N|direc.: Casilla 4048, Correo 2.

Ante los jueces bolchevistas

DISCURSO DEL ANARQUISTA FEDOR MOCHANOWSKY ANTE EL TRIBUNAL REVOLUCIONARIO DE PETROGRADO EL 13 DE DICIEMBRE DE 1922

Yo qisiera, difiriendo por un instante mi respuesta a las preguntas que se me hacen, dar algunas informaciones concernientes al grupo "Bezvlastia", y sobre la manera en que este grupo comprende a los gobiernos en general, y el de los soviets en particular. En primer lugar y como miembro del grupo "Bezvlastia", declaro que ni Til, ni Tomson, ni Koziarsky, acusados de bandolerismo, no tienen nada ni han tenido jamás nada de común con nuestro grupo, y que Koziarsky no ha sido jamás miembro de este grupo ni ha estado en ninguna manera en conexión con é. Por esta razón, protesto contra los artículos absurdos y mentirosos de la "Gaceta Roja" del 13 de Diciembre de 1922 que dicen: "Juan Til es miembro del grupo Bezvlastia". Til mismo lo ha negado ante la instrucción.) Protesto igualmente de antemano contra toda otra calumnia que pueda aparecer en el porvenir en la prensa socialista oficial. No hablaré largamente del grupo Bezvlastia y sus trabajos. Me limitaré a algunas palabras.

El primer número del periódico "Bezvlastia" apareció, creo, a comienzos de Marzo de 1921. En el mes de Agosto cesó su publicación, no por falta de medios, sino por otras consideraciones. El grupo cesó de existir. Koziarsky estaba, pues, en la imposibilidad de suministrar al grupo dinero expropiado (Las expropiaciones tuvieron lugar en diciembre de 1922, cuando el grupo no existía más).

Por lo que se refiere a mis insubordinaciones y a mi actividad dirigida contra el poder de los soviets, yo no las niego. El verdadero antagonismo entre los anarquistas y los bolchevistas no tiene nada de nuevo para mí, anarquista. Este antagonismo existe desde el tiempo en que las ideas de Carlos Marx y Miguel Bakounine fueron proclamadas. El primero admitía el Estado y el gobierno, el segundo los negaba aun en estado de embrión. Este antagonismo se hizo muy claro en el congreso de los marxistas que presidieron Engels y Liebknecht, y que tuvo lugar en La Haya, en que ellos se comprometieron a colgar a los anarquistas así que hubieran llegado al poder . Y en esto no hicieron sino hablar como obran actualmente en Rusia los bolchevistas.

Para comenzar, en 1918, los bolchevistas organizaron el frente antianarquista para la destrucción de los anarquistas en Rusia. Por todas partes, a traves del espacio y en todos los dominios de la vida sobre el territorio de la República de los soviets levantaron sus armas contra los anarquistas. Cerraron sus imprentas y confiscaron sus periódicos y su literatura. Cerraron los clubs anarquistas y las librerías anarquistas. Destruyeron por todos los medios la organización de sus congresos, y arrestaron a los anarquistas. Y cuando tuvieron la ocasión, los fusilaron con un pretexto o con otro.

Todo esto fué cumplido de una manera vil y cruel. La mayor parte de los anarquistas, en el momento que los bolcheviques llegaron al poder, se enrolaron en los diferentes frentes para proveer de refuerzos contra los asaltos de los contrarrevolucionarios y de los guardias blancos. La mayoría dejaron la vida. Aquellos que volvieron, encontraron sus organizaciones destruidas por los bolcheviques. Y por el momento aun, a través de toda la República de los Soviets, muchos anarquistas sufren en las diferentes prisiones las más crueles condiciones. Muchos de entre ellos han sido desterrados; muchos otros han sido muertos o van a serlo.

Los anarquistas, tomando en consideración la guerra exterior, después de la revolución de octubre hasta 1920, mantuvieron una actitud de espera. Pero desde 1920 los anarquistas han planteado la pregunta siguiente al comité central del Partido Comunista ruso:

"¿Queréis cambiar vuestra manera de obrar respecto a los anarquistas, o continuarla?"

A lo cual el Partido Comunista respondió: "Eso dependerá de las decisiones del Comité Central del Partido".

Después de esto, la mayoría de los anarquistas hubo de renunciar a toda acción pública, pues no se hacían ilusiones de que la táctica de los bolcheviques no cambiaría.

La prensa anarquista no existe en la República "libertada" de los soviets, mientras en las regiones burguesas como Francia, Italia, España, Inglaterra y América su aparición es legal y su distribución regular.

Desde el tiempo de Sócrates hasta el siglo XIX, gracias a las ideas de los mejores pensadores y de los filósofos modernos, el pensamiento humano se libertó del yugo eclesiástico y del poder temporal, a fin de descubrir por sí mismo un camino por el cual pudiera llegar la humanidad a la libertad, la justicia, la igualdad y la felicidad universal. Se desprende de esto que para el progreso social la libertad de palabra es indispensable, para que todo trabajo, toda opinión, toda idea, así de un individuo como de un grupo de individuos, sean sometidos, y filtrados, diremos así, por la crítica. Darwin, en su teoría, muestra que un órgano no empleado se atrofia y muere. Nosotros decimos que es lo mismo del sér humano, que, sin esfuerzo, retrograda. Las criaturas humanas pueden pensar lo que ellas quieran; si ellas no cambian sus impresiones con otras criaturas humanas, no pueden desenvolverse.

El gobierno bolchevista, como todo otro gobierno, estando horrorizado de las críticas levantadas contra su conducta deshonesta, niega a las criaturas humanas el derecho de expresar libremente su opinión, y ensayando llenar el cráneo de todos con las ideas de Marx, impide el libre desenvolvimiento de los individuos.

Los bolcheviques han pisoteado su bandera mucho antes de levantarla con las ideas de Marx. Han emprendido la fundación del Estado y se han destruido ellos mismos. (Todo gobierno es un órgano de descomposición). Han sacado una religión de su doctrina, y para la propaganda de esta religión han vertido la sangre, absolutamente como lo han hecho los cristianos, que se consideraban ellos también como los hombres más sabios de su tiempo.

En los tiempos primitivos, los salvajes idolatraban la naturaleza, los profetas y otros ídolos. Contra toles tendencias el pensamiento humano ha luchado durante millares de años. Hoy, son las ideas de los grandes pensadores, y naturalmente estos pensadores mismos que se convierten en ídolos delante de los cuales sus discípulos se prosternan. Por este nuevo método de lo maravilloso, hacen esclava una vez más a la humanidad. He ahí donde han venido a parar los bolchevistas, y su fetichismo está más allá de todos los límites.

Tal es mi opinión en lo que concierne a todos los gobiernos, y si pudiera haber un día, aun de la parte de los anarquistas, yo no sé qué apariencia de gobierno de los "libres soviets", yo me levantaría en nombre de la anarquía contra una construcción semejante de la sociedad.

KURT WILCKENS

Asesinos

Kurt Wilckens aquel heroe, aquel valiente hermano que ante la cobardía colectiva supiera vengar al pueblo argentino, masacrado vilmente en los territorios de Santa Cruz, por el monstruo H. Varela ha sido asesinado cobardemente en la celda en que estaba recluido por su mismo guardian, durante estaba entregado al sueño.

Una vez mas la fiera burguesa ha incado sus dientes en un hermano, el mas digno y valiente, talvez pretendiendo matar las ideas de amor y de redención que su corazón alimentaba.

Wilckens ha muerto, lo han matado cobarde y villanamente, más no han matado su noble y generoso corazón y sus ideas, ya que ellas palpitan en el seno del pueblo oprimido.

La burguesía ha volcado todo su odio vil de que está impregnada sobre este hermano

Sepamos los hombres de corazón dignos y honrrados, ahogar el dolor en nuestros pechos y sepamos honrrar su memoria con las obras mas grandes en pro de la noble causa por la que cayó, sepamos oponer al crímen y a la infamia burguesa nuestra viril acción, la acción de los oprimidos contra todos los opresores.

El martirio de Cavallotti y Mignone

En la Policía de Investigaciones

Crónica de la gran asamblea realizada por nuestro gremio el 30 de Mayo en el local de la J. Ibérica, motivada por la injusta y arbitraria prisión de los compañeros Cavallotti y Mignone.

Con un lleno que rebosaba de compañeros que, interpretando el espíritu de solidaridad, supieron responder al llamado que les hiciera nuestra Junta Central. Siendo la hora 22 se dió comienzo a la sesión presidiendo el compañero Ramos.

El primero en hacer uso de la palabra es el compañero Cavallotti, quien narra las torturas y los castigos recibidos en Investigaciones.

Su prisión

El lunes 14 fué reducido a prisión él y otro compañero, siendo llevados a Investigaciones, donde después de interrogados, fueron conducidos a un calabozo lleno de agua y excrementos mal olientes.

El insomnio

Durante tres días fueron interrogados con intervalos de diez y cinco minutos, sin comer, y lo que es peor, sin dormir; al extremo de apoderarse de los compañeros lo debilidad y el insomnio; el terrible vaivén del insomnio, y lo que es peor, el delirio; creyendo los esbirros por ese medio arrancarles a los compañeros declaraciones de culpabilidad.

El fracaso y la exasperación

Ante el fracaso de encontrar a los criminales que la opinión pública reclama, y ante la inocencia de nuestros chmpañeros, los perros se exasperan, tramando la idea de aplicar la tortura y el castigo, pero antes recurren a un nuevo ardid, el más vil y el más infame.

La patria

El perro «Pardeiro», aquel que castigara y martirizara a nuestros compañeros Tipa y Serón, se apersona a Cavallotti, que sabiéndolo simpatizante con un partido político, le pide en su nombre, en nombre de la patria, y para salvar la institución policial del descrédito que acuse a Mignone como culpable, proposición que supo rechazar con entereza y dignidad nuestro compañero tamaña monstruosidad.

Torturas y castigos

Ante el rechazo y la tenacidad de no prestarse a tan infame designio para hundir en la cárcel para toda la vida a un inocente como lo es Mignone, Cavallotti es amenazado y llevado a un lugar denominado «cuatro vientos», o sea «cuatro corrientes de aire», donde permaneció por largo tiempo con un frío horrible.

Falero en acción

No se desanimaron los perros en poder arrancarles declaraciones a Cavallotti de acusación contra su compañero y así interviene Falero, el salvaje que en una forma cobarde toma a puñetazos a Cavallotti, profiriendo toda clase de insultos soeces por espacio de un cuarto de hora, hasta dejarlo exánime durante diez minutos, siendo después arrastrado hasta un calabozo donde quedó encerrado.

Castigos a Mignone

De igual manera procedieron con Mignone. Los castigos y las torturas fueron empleados al punto de que Mignone tiene quebrantada su salud, puee se teme que de resultancias sus facultades mentales queden alteradas.

La asamblea

Chelli, quién tiene palabras de dura condenación para todos los esbirros, por las infames torturas á que fueron sometidos nuestros compañeros, exortando á todos allí presentes á organizarse y unirse más extrechamente en el sindicato á fin de que se consiga una fuerza que pueda poner término á todos estos atropellos de una buena vez y abolir con todas las policías y el régimen que es el que da márgen y base á todos estos enemigos que persiguen y torturan á los que luchan por un poco más de libertad para la clase oprimida, recalca la necesidad de activar para seguir la propaganda á fin de que el pueblo sepa todas estas cosas.



Cavallotti y Mignone al salir de la Cárcel, en compañía de numerosos camaradas

Algunos compañeros se manifiestan de acuerdo en que se pida la destitución de los culpables.

El compañero que preside dice que pedir la destitución de los culpables es ni más ni menos que sacar canes y poner en su lugar perros ó sea los mismos verdúgos, una campaña de ajitación y propaganda es lo que más conviene para después exigir á los poderes públicos garantías para nuestros compañeros.

El compañero secretario dice si esta de acuerdo la asamblea se pueden tratar otros asuntos que aún hay pendiente de la anterior, Cabezas dice no estar de acuerdo, Derossi manifiesta que no se debe alterar la órden del dia, la asamblea conforme.

Alvarez condena de una manera acerba á los inquisidores de la policía de investigaciones, se estiende en una larga é interesante narración de otros hechos y de otras injusticias cometidas en la persona de Silveyra, Tipa, Serón, Corban y otros, cometidos por esos mismos perros y por las mismas causas que se ha castigado á los compañeros Mignone y Cavallotti, todos ellos hermanos nuestros, dice que estamos en el deber de defender, que aùn que se les imputa crìmenes ó delitos por medio de policías, jueces y la prensa mercenaria y prostituida, todos ellos son inocentes como lo son Cavallotti y Mignoni.

¿Hay quién pueda demostrarnos lo contrario?

No, y mil veces no, por que nada han cometido, las torturas y los castigos fueron los medios puestos en práctica para arrancarles declaraciones de culpabilidad, termina exhortando á todos los camaradas para que concurran todos á los actos que realiza nuestro sindicato, y como así mismo á cumplir con los deberes pa-

ra con el mismo.

Martínez hace uso de la palabra y condena con suma energía el proceder de los sicarios de la calle San José, á la vez que hace destacar el papel desempeñado por la prensa burguesa en la que se condenaba á los compañeros Mignoni y Cavallotti y en especial «El Día», que ha demostrado de una forma miserable y vergonzosa ser más enemigo de la clase trabajadora que la propia «Tribuna Popular» y termina diciendo que solo la fuerza de la organización es la que puede hacernos respetar, exhortando á todos los compañeros para que se unan en torno del sindicato.

Lira empieza haciendo una ilustración de las injusticias que á diario se comete con la clase trabajadora, no solamente en el Uruguay sino que también en otros paises donde hay explotados que luchan denodadamente por libertarse cita el caso de Ramón Silveyra por ser de actualidad, víctima del odio feróz de la policía y de los jueces condenando á 20 años, siendo inocente, como asi mismo cita los casos de Tipa, Serón, Corban y Morales que aún gimen en la cárcel.

Algunos compañeros interrumpen al orador para que no salga fuera del tema y se concrete al caso Cavallotti-Mignone.

El compañero Lira continúa con más firmeza diciendo que el caso de Mignone y Cavallotti es el mismo de Silveyra, Tipa, Serón y demás presos.

Nuestra solidaridad dice no ha de circunscribirse à Mignone y Cavallotti solamente, ella debe de ser amplia, para nosotros no debe haber fronteras ni diferencias, hermanos nuestros son los trabajadores de la Argentina, España, Norte América, Italia y de cualquier parte del mundo puesto que ellos al igual que nosotros son explotados y sufren las miserias y las injusticias de la infame burguesa, solo espíritus mezquinos, estrechos, rudimentarios y patrioteros puede estar desconforme con que se cite para ilustración los casos de otros presos.

Nosotros nada le hemos dado á Silveyra, Cavallotti, Mignone, simplemente como hombres conscientes que somos, hemos hecho sentir nuestra voz de protesta, nos hemos revelado contra la injusticia afirmando nuestra solidaridad con las víctimas, reivindicandolas como nuestras, y de nuestra clase, yo vuelvo afirmar dice que nuestros brazos deben de ser tendidos á todos los que sufren, nuestra solidaridad debe de llegar á todas las víctimas, hoy por ellos mañana por nosotros, Silveyra, Tipa, Serón luchadores de nuestra causa están en poder de nuestros enemigos, todo los han entregado en haras de nuestra emancipación, la libertad y aún la vida misma, y sino queremos ser traidores á nuestra propia causa, debemos de cumplir con nuestro deber para con ellos.

Nuestro gremio ha traspasado las fronteras, esas fronteras que ha demarcado la burguesía por encima de los mares y montañas y goza de un alto concepto moral entre los de nuestra misma clase, ello es debido al espíritu de solidaridad demostrado con todos los caídos sin distinsión de gremio ó de país.

Sepamos pués mantener ese concepto nuestro que nos honra y procuremos llegar á todos los corazones de todos los hombres para que nos secunden en esta obra, la más grande la más noble, la más justa que pensarse pueda, desechemos el espíriritu egoista y mezquino que envilece á los hombres y asi como hoy nos hemos sublevado contra la injusticia cometida con Cavallotti y Mignone, sublevemonos y levantemos nuestra voz de protesta contra todas las injusticias, sean ellas cometidas contra quien sean.

He terminado.

Por último se tomó la resolución de hacer una activa campaña a fin de ilustrar al pueblo y a la clase trabajadora de las iniquidades que cometen los perros, ya sea por medio de conferencias, manifiestos y por medio de la prensa diaria.

PUNTAS DE FUEGO

Felices de vosotros los imbéciles,
los que nada sentís ni pensáis nada,
huecos de corazón y de cerebro,
espíritus sin luz, almas sin alma.

Felices, sí; felices los que sólo
alimentan famélicos la panza
y nadan en los mares de la vida
como flota lo fofo sobre el agua.

Quién pudiera matar el pensamiento,
aniquilar el corazón y el alma,
y vivir en las sombras sumergido,
sin conciencia, sin luz, sin sol, sin ansias.

A. Ghiraldo.

A consecuencia de los últimos paros, que el gremio ha realizado, en son de protesta por la extradicicón del compañero Ramón Silveyra, un grupo de ex compañeros y digo ex, por causas fundamentales, que iré puntualizando en este breve artículo, se han creído con el derecho y enviaron devolver sus carnets respectivos al Sindicato, y otros más valientes como damiselas histéricas han roto sus carnets, en ridícula y bufonesca algarada.

Pues bien: los que nos preocupamos por las cuestiones sociales, que agitan cual tempestuoso océano al mundo de un confín a otro, impregnados de un espíritu ampliamente abierto a las corrientes innovadoras que van trastrocando los cimientos carcomidos de este régimen llamado a desaparecer por la inflexible ley de la gravitación, por lo absurdo y anti-natural de la base que lo sostiene, y que las ideas que lo van socavando, y creando nuevos valores, valores en el cual se desprende el génesis de la vida, fuente de agua purísima que brota incesante y que brinda al sediento, que ansioso va a beber y tratar de aplacar su sed infinita de verdad y de justicia.

Aguijoneados por el deseo de saber, si es sincera la actitud de estos, iremos desmenuzando las hojas como si fuera una col, hasta llegar al corazón, donde está la causa del efecto.

Ante todo el último paro tuvo la virtud y debemos estar agradecidos de desenmascarar a muchos que, por el hecho de tener carnet, se creían que eran compañeros, pero que la realidad nos ha demostrado otra cosa, desde hace mucho tiempo ya no lo eran, comprobados por sus propios carnets, pues el que menos atrasado estaba, era de cinco meses, y esto que no le damos sino una relativa importancia, pues lo esencial es que ellos nunca estuvieron con nosotros, nunca estuvieron de acuerdo con ningún paro, y siempre han criticado a los que al sueño roban algunas horas para velar por los intereses colectivos; estos ex hombres que los lapidara Máximo Gorki, son el eco de la prensa burguesa, tienen el alma (como un compañero lo dijera) de "La Tribuna Popular"; esta ramera que para ella todos los paros son un fracaso, y que haciendo tabla rasa de la dignidad de los hombres conscientes, lanza por sus afilados colmillos, todo su caudal de veneno, de sus espíritus ruines y en cuya charca, los obreros por desgracia, son inspirados contra los intereses de su propia clase.

Es necesario, sin embargo, hacer resaltar un hecho importantísimo, y es que estos elementos, como los vistosos maniquíes que adornan las vidrieras, — que no se sabe de que están construídos por dentro—(palabras de un compañero), con su raquitismo mental que como un sello los caracteriza, ellos, son siempre los únicos "sacrificados" por las huelgas; y sin embargo, olvidan o simulan olvidar, que el Sindicato, lo componen muchos gremios afines, como ser: lavadores, nafteros, gomeros, y afines del ramo de construcción; ¿y éstos no han parado también?

Estos camaradas cotizan, como todos, sin embargo, estos compañeros de distintas ramas, que suman centenares, ninguno — oigan bien los que han roto los carnets — ni uno solo, ha estado en desacuerdo con el paro, y ninguno, que un gran honor refleja sobre ellos, han roto sus carnets, esta es la cachetada mejor que puedan recibir esos que capitaneados por el comisario del "Garage Piedras" y los del "Garage Daglio", claro está con honrosas excepciones, se creían que eran el factotum en nuestra organización, los únicos sacrificados (así lo dicen ellos...) ¡Ah, de imbéciles la Tierra está poblada!

Nos olvidábamos de consignar un detalle importantísimo, y es este: en el "Garage Daglio" está incubada la Patronal de Garages, cuyo presidente que es don César Filiberto, sueña con desmembrar nuestro Sindicato, y el hecho es sintomático, pues ahí precisamente, es que son estos ex compañeros y los del "Garage Piedras", los que han dado en el gremio la nota ingrata.

¡Cómo se frotará sus manos de alegria el presidente de la Patronal de Garages, al ver la actitud ovejuna de esos que en su inconsciencia o maldad, son sus más preciosos auxiliares, los que le hacen el caldo gordo y le secundan en sus siniestros planes, y que quizás, si no reaccionan con un gesto de dignidad al comprender su verdadera posición como explotados frente a sus explotadores — aunque el lobo se disfrace con la piel del cordero — la dignidad obliga a deslindar posiciones, porque quizá mañana sea tarde. O se está con nosotros que vamos gestando con golpes de ariete un mundo nuevo de libertad y de concordia humana — que Wilkens ha iluminado con su sacrificio — o están contra nosotros, contra vuestros propios intereses de clase u os abrazais a las alimañas que se arrastran en el cubil de la "Cabaña Saturno"—nuestros mortales enemigos, y vuestros también —y que por culpa de ellos se hallan en la cárcel dos hermanos nuestros: los camaradas Serón y Tipa; compañeros estos que han perdido todo, la libertad, la salud y el cariño de los suyos por ser celosos defensores de nuestro querido baluarte el Sindicato. Ellos se encuentran hundidos en las mazmorras carcelarias desde hace cerca de dos años, por la tenebrosa y cínica conjuración de nuestros enemigos los borregos de la "Cabaña Saturno".

Avergonzaos, pues, de vuestra indigna actitud, ya que los compañeros Tipa y Serón jamás enrostraron al Sindicato su sacrificio, y que quizá por culpa de vuestra traición ahora que más compactos y unidos debíamos estar para arrancarlos de las garras de nuestros enemigos, en donde van languideciendo sus vidas los abandonáis al no querer tomar parte integrando nuestro Sindicato, que es la palanca de sinónimo de voluntad y energía; que es la coordinación de las inteligencias dispersas para formar con nuestros pechos una muralla que, unidos por el cerebro, le tendremos a raya a nuestros enemigos que nos explotan diariamente.

Todos estos casos que comentamos, que para desgracia de ellos y nuestra, han sucedido, y fatalmente volverán a reeptirse, si los compañeros en general, todos, no abandonan esa apatía suicida que los caracteriza, que los condena a servir de pasto a los voraces apetitos de los partidos tradicionales, los cuales aprovechando la ignorancia en que viven estos compañeros, los azuzan unos contra otros, en un odio fratricida, como el torero en el ruedo a la bestia ciega pone ante ella el trapo rojo.

Para los espíritus observadores, hay infinidad de hechos que vamos a ir analizando, y de ellos sacaremos provechosas enseñanzas para el futuro.

Un ejemplo de ello es lo siguiente: os encontrais con compañeros en cualquier parada o garage los cuales muestran su disconformidad con tal o cual iniciativa o huelga general se ha producido, y los veréis denigrarse a sí mismos en la forma cómo vociferan contra el sindicato, pero si les pregutáis por qué motivo hemos formado nuestro sindicato, cuál es su orientación, las luchas que ha sostenido y sostiene, y otros mil detalles que hay, y al contestaros, os va a convencer de que sabe tanto el por qué está afiliado al sindicato, como el milico que está en la esquina, pero en cambio sacadle conversación de las carreras de caballos, y sabrán contestaros rápidamente quién es el padre o el abuelo de tal caballo, al revés de los que ellos ignoran cómo marcha su sindicato, es decir, sus propios intereses, ellos, en contra, saben al dedillo, y se precian de estar al corriente de sus más mínimos detalles dónde van dejando poco a poco la escasa dignidad que tienen.

Otro detalle que nos llama la atención, y es éste: ¿somos nosotros los culpables de que los hechos ocurridos no hemos sido obligados a protestar, en las últimas huelgas? ¿No está acaso la culpa en la explotación y en la infamia, que como norma de conducta se rige esta sociedad que nos subyuga? ¿No les parece justo y lógico a los ex compañeros que rompieron los carnets que si fueran hombres y no payasos como son en rebelarse contra nosotros, y en cambio son muy mansos corderos con quienes debieran? Y esos compañeros, ¿por qué no tienen esos mismos arranques de protesta para con sus amos que los vejan, para con la Dirección de Rodados, y para la policía que diaria y duramente los castiga; para los políticos que como rebaño los han votado elevándolos a las poltronas donde están arrellanados y que luego se rien de ellos, y que como recompensas les hacen dar palos?

Clarité.

CARTELES

EL HIJO

Nadie es profeta en su casa – escribió una vez Barrett. Preveía él palpaba ya con sus manos desangradas – manos heridas, de removedor de bloques, quemadas, de transportador de antorchas, manos de obrero enfermo, de Cristo rojo, – tocaba ya con ellas los bordes ásperos de su propia prolongación en el tiempo...? Adivinaba a su hijo, flor de su carne llagada, hecho un hombre de violencia, ensayando gestos de troglodita?... Quizá sí.

Las más grandes verdades, las verdades futuras, salen de las pequeñeces que nos acarician o nos hieren. Sólo vive el que presiente, el que alza la realidad probable, le dá su carne y su fe, y la lanza, fantasma sublime, al porvenir confuso. Y Barret fue, sobre todo, un hombre de presentimientos.

Barret... Nadie como él, aquí, asió con amor más trágico, lo pequeño y lo tierno, niño o sueño, y lo proyectó más alto y más lejos. Vivió fuera de su físico exangüe y llagado, en la salud de su espíritu robusto y pensativo. Su mundo fué el de las posibilidades, de los transportes y de las ansias. De este reino fué un profeta; no podea serlo también en su casa.

Su esposa... No tengan miedo. No vamos a cascotear el remanso en que el genio echó el ancla, plegó la vela y cabeceó un momento. Ella sí amó, sin duda, y amará todavía su recuerdo. De qué acusarla, entonces?... Sería una crueldad antipática e inùtil.

Pero hay otro hecho. Su esposa acaba de conseguir para Alex, el hijo del anarquista, una beca de ingreso al ejército paraguayo. Alex Barrett el cadete. Y recordamos ahora que cuando nació este niño, su padre dió a la prensa unas carillas de júbilo, de las que entresacamos estos párrafos.

«Tomo mi pluma para anunciaros el nacimiento de mi hijo... Una probabilidad virgen ha entrado en la tierra... Un soplo de primavera refresca las cosas, reanima las flores marchitas, renueva el cielo... Sólo el bien existe. La realidad es buena. El mal y la desesperación no son más que impaciencias. Todo marcha; todo se arreglará. Mi hijo, promesa infinita, duerme; él salvará a los desgraciados. Es el niño-dios; los reyes magos contemplan su sueño...»

Y?... Duermes aún, Alex?... O eres un ideal frustrado, un sublime fantasma disuelto?... Despertarás un día?... O crecerás dormido, sin otro signo de vida que el que tatúe en tu carne y en tu espíritu el código militar, la herramienta ensangrentada?...

Bah! Sea lo que sea, no eres ya para nosotros lo más interesante. La tierra sigue alumbrando posibilidades nuevas; se hincha de promesas frescas, vacila ebria de júbilo, bajo el peso de otros divinos gèrmenes. A ellos atendemos ahora.

Fuiste no más que el pretexto para que un hombre prorrumpiera en un grito de esperanza. No era a «su» hijo al que él cantaba, sino al hijo, cualquier hijo de cualquier madre. Si tú te pierdes, el canto queda. Y flota sobre las cunas, orea los tibios bucles, torna más clara la sagrada claridad en que reposan los nenes. Salud, cadete Alex!

R. Gonzàlez Pacheco

Balance sociológico del primer cuatrimestre del año 1923

Faltan	Sobran
Anarquistas.	*Gobernantes.*
Maestros.	*Curas.*
Labradores.	*Señoritos.*
Hortelanos.	*Policias.*
Hombres.	*Payasos.*
Libertarios.	*Dictadores.*
Médicos	*Banqueros.*
Productores.	*Holgazanes.*
Revolucionarios.	*Paràsitos.*
Arboles.	*Fusiles.*
Caminos.	*Comerciantes.*
Ingenieros.	*Asesinos.*
Arados.	*Cañones.*
Puentes.	*Cuarteles.*
Escuelas.	*Cárceles.*
Madres.	*Prostitutas.*
Fábricas.	*Iglesias.*
Amor.	*Odio.*
Ciencia.	*Religiones.*
Pan.	*Footballers.*
Sinceridad.	*Hipocresia.*
Fraternidad.	*Guerra.*
Civilización.	*Barbarie.*
Justicia	*Ladrones*
Igualdad.	*Propietarios.*
Conciencia.	*Inmoralidad.*
Solidaridad.	*Politica.*
Libertad.	*Tirania.*

Resumen: Ignorancia y Miseria.

Deficit: Revolución:

UN REBELDE AUDAZ.

San Sebastián 1923.

La crisis de voluntades

Es preciso confesar que estamos asistiendo a una crisis terrible de voluntades.

A poco que se observe los distintos campos en que se descomponen las actividades humanas, se constata tal aseveración, siendo más persistesistente el mal o la enfermedad (si así se le quiere llamar en el campo proletario, donde acusa una falta de movilidad, un achatamiento y una carencia de energía absoluta. Donde quiera que elevemos la vista notamos y comprobamos que en todas las organizaciones obreras pasa o se encuentran en un estado de postración, más bien de languidez.

Con más o menos alternativa, su des envolvimiento es por un igual raquítico.

Concretamente nadie acierta a explicar ese decaímiento; unos culpan al confusionismo que motivó la revolución rusa, otros achacan a la miseria reinante y a la reacción desencadenada por la burguesía en estos últimos tiempo, conjuntamente con la ignorancia y la cobardía que se ha posesionado del espíritu de la clase proletaria.

Indudablemente, todas esas razones enumeradas han influido en el ánimo de los individuos, y por ende en la organización, pero no creemos que sean las únicsa ni las esenciales.

Sabemos que las organizaciones proletarias del mundo que representan valores efectivos y reales, es decir, que son un constante pligro para el orden y el Estado burgués, por su acción demoledora y constructiva, que son aquéllas que se hallan impregnadas del espíritu libertario o anarquista en cuyo seno actúan una buena cantidad de estos elementos a cuyo cargo estuvo en todos los tiempos y les está encomendada la tarea de sembrar ideas de reducción entre la masa, de mover e inquietar al pueblo y agitarlo en un amplio sentido revolucionario de libertad defensiva y ofensiva. Pues bien: estos elementos existen; mas, actúan con intensidad, con la misma fé y entusiasmo de antes; pero es fuerza confesar que actúan pero no en el mismo plano elevado y superior de años atrás, la propaganda doctrinaria la siembra de ideales de libertad y de emancipación que en otrora fuera el punto esencial, hoy tanto en la tribuna como en la prensa han sido descuidados y relegados a último término, haciendo preferencias y dando paso a polémicas y controversias a nuestro juicio estériles, que dificultan el avance de las ideas, por cuanto lejos de atraer al buen camino a los descarriados y hacer la luz, lo que se hace es desencadenar pasiones violentas y enconos que no conducen más que a la destrucción de lo poco que hasta aquí se ha conquistado.

Para nuestro ver, ese achatamiento, esa carencia de espíritu, esa falta de voluntad, se debe más que a nada a la ausencia de valores, que es preciso crear en el sèno de la clase trabajadora y en el pueblo mismo.

Entendemos que la propaganda doctrinaria anarquista, que es inconfundible por sí solo, sin necesidad de polémicas, combate a todos sus enemigos, y aun los autoritarios llamados **proletarios**, a la vez que marca en el individuo valores superiores y los dota de carácter y de espíritu de libertad para la lucha, del cual hemos de usar.

Asistimos a una crisis de voluntades que en mucho en el campo proletario se podía evitar, **que se debe evitar**, creando valores efectivos, trabajando en un orden de cosas superiores, echando mano a todos los recursos, que son múltiples, desde las conferencias a la prensa o el periódico, desde la lectura comentada al folleto, desde el manifiesto, la tribuna, a la conversación familiar y a la propaganda individual, etc., etc.

Si hasta el presente esa minoría o esos elementos revolucionarios e idealistas, que por su acción y su sacrificio fueron los gestadores de todos los movimientos y de todas las revoluciones, no deben hoy dejarse influenciar por ese decaímiento de la masa y menos perder tiempo, y más que nunca trabajar con ahinco demostrando así la consistencia de las ideas, que en verdad hay buena falta, sin las cuales no habrá movimiento propiamente dicho.

Volvamos al cauce verdadero, no piérdamos las energías inútilmente, aprovechémoslas dedicándolas en sembrar la semilla de la libertad entre la masa, y el fruto no se hará esperar, y las crisis de voluntades cesará, y todo volverá a la normalidad, a la vida, que es lo que anhelamos.

¡OJO! los neumático «Paragon» son los Ajax que para eludir el Boycott les cambiaron de nombre

---

Renovación y cambio

Tiempos nuevos, prácticas nuevas. No hay uno solo de los seres razonables que pueda decir que tenemos que obrar como hace medio siglo. El progreso lo ha transformado todo, arrastrando todos los viejos medios de lucha, aplastando todas las rutinas hijas de los siglos precursores y enseñando con las viejas experiencias, las nuevas rutas abiertas al porvenir. La clase dominante nos da él ejemplo de ello, y no desperdicia oportunidad para cambiar de táctica de lucha todas las veces que lo crea conveniente, sin preocuparse mucho ni poco de guardar fórmulas o cubrir apariencias, pero sí cuidándose bien de amoldarse al ambiente reinante del momento. Nosotros también tenemos que buscar nuevas tácticas, tenemos que cambiar por otras nuevas las viejas rutas para seguir por las que nos muestra la hermosa perspectiva del apoteosis de la libertad.

El problema está descifrado; la clase explotadora organiza sus cuadros adaptándose a los medios que el progreso le pone a las manos, no desperdicia un solo detalle; ella tiene todo lo que nos pertenece, puesto que todo lo producimos, y por medio de la calumnia, o sea la prensa, nos atrofia, nos envenena poco a poco y nos mantiene en latente estado de discordia.

Hay algo contra lo que no se puede combatir sin encontrarse en medio de un caos retorciéndose de impotencia: la evolución.

Todo tiene, dentro de la evolución,, su límite, el orden natural como todas las cosas, nacen, crecen y mueren.

En el período de engrandecimiento, cuando la obra está en su apogeo, parece que nunca cambiara, que nunca decaerá, y continuará pogresando; pero, desgraciadamente, no es así: cuando llegue a su máximo, primeramente se estancará, y luego viene la irremediable decadencia, y concluye por lo inevitable: la muerte.

Por eso los medios de lucha que usamos no nos dan el resultado querido; ya no luchamos contra el enemigo de antes; la clase explotadora ha cambiado de táctica, y comprometiendo más intereses en el orden económico, ha logrado introducir la cizaña entre la clase explotada; por eso nosotros tenemos que avocarnos a tácticas nuevas, para poder lograr lo que es aspiración de todos: la libertad integral.

El sindicato por oficio que hasta ayer dió algún resultado, hoy está en decadencia; ya ha dado lo máximo, y está estancado; no por falta de virilidad, sino porque el orden de cosas nuevas le ha creado dificultades infranqueables para él, y, por lo tanto, tenemos que darle vida a un organismo que llene todas las necesidades y se oponga, contando con resistencia de todos los métodos de lucha moderna. El sindicato único está llamado a cumplir con ese rol, con su autonomía en todos sus ramos, en todas sus fábricas y talleres, es el que sostendrá en lucha titánica contra todos los métodos de reacción capitalista, contra todos los métodos de reacción religiosa y contra todos los métodos de tendencias dictatoriales, con su hermoso lema de "**todos para uno, y uno para todos**".

Los resultados prácticos en el Uruguay los tenemos con el S. U. del A., cuando era sindicato por oficio, no era gran cosa lo que adelantaban, dadas las dificultades que surgían de todos lados y a cada momento; en cambio, hoy no saben lo qué es morder el polvo de la derrota.

Cuando todos los que pertenezcan al transporte estén unidos en un solo sindicato, será la única manera que con menos desgaste de fuerza levantarán lo que es la aspiración colectiva: la estátua de la libertad.

¿Y qué es lo que falta para que sea un hecho lo que es una aspiración colectiva? El concurso de todos los buenos compañeros, los que sientan sed de libertad, los que odian este estado tan injusto de cosas, los que, detestando todos los Césares de todos los tiempos, en una palabra: los que tengan la sinceridad de amar a la humanidad.

Y una vez puesta mano a la obra, ella sola se elevará como buscando los portalones del cielo, y con su sombra eclipsará todas las tiranías, todas las amorfas religiones, y brillará para alumbrar una humanidad equitativa.

José M. Piquero con casa de gomas en 18 de Julio entre Ejido y Yaguarón, después de fingirse compañero nos hizo la más vil de las traiciones. ¡Boycot en toda la línea! ¡Que sucumba!

KURT WILCKENS

Tiembla la pluma de indignación en nuestras manos, al tener conocimiento del nefando crímen!

Una honda congoja, inunda la sensibilidad de nuestros espíritus, crispanse los puños de ira, ante lo inaudito del cobarde crímen.

Veloz como el pensamiento, se esparció en este desolado paramo en que vivimos la fatal noticia, y en los semblante de los compañeros, contraídos por el dolor, estallaba en sus labios, la viril protesta.

¡Asesinos!

Si pueblo: Wilckens a sido ultimado, en la forma más cobarde y repugnante, mientras dormía en su lecho de la celda de la Cárcel Penitenciaria Nacional por un sicario del "glorioso ejército argentino".

Crímen infame fraguado bajo la sombra del estado, por los sanguinarios galoneados, estos mismos como aquel que fué su digno émulo, el "chacal Varela", bajo el mombre de la patria, esa patria mentida y mesquina, cimentada por el odio, la ignorancia y la esclavitud de los pueblos, había cuál nuevo átibe sembrado en la región de Santa Cruz, la muerte y la desolación en la vida, de miles de trabajadores indefensos.

En nombre de esa "deidad mostruosa y sanguinaria", es que se despedazan los pueblos unos contra otros, hombre contra hombre, en una orgía sangrienta de exterminio de la humanidad!

Kurt Wilckens ha sido con premeditación, alevosamente asesinado, la causa de la libertad ha perdido uno de sus mas fervientes cultores.

El espartacus esforzado de la idea libertaria, de un exquisito sentimentalismo, que hiciera vibrar de dolor su mas intimo ser, y que recogiera en una ánfora sublime, los ayes, que la muerte arrancaba a las victimas de la espantosa tragedia que se consumaba en la tétrica región de la muerte en Santa Cruz!

Pero ese crímen horrendo, que sublevó las conciencias honradas del Pueblo, no podía quedar impugne, pero surgió de la anónima multitud, el héroe heróico, dispuesto a reivindicar a los masacrados infamante, fue Wilckens el ejecutor de esa sentencia colectiva, que el pueblo había fallado en la cabeza del criminal coronel Héctor Varela.

En el límpido firmamento de la anarquía en el que Wilckens brilló como un astro de gran magnitud. esta preñado de negros nubarrones Kurt Wilkens ha muerto! ha sido asesinado, por los chacales, que quizás mañana asesinen a Ramón Silveyra, Badaracco, Radowisky, y muchos miles de trabajadores que tengan la fatalidad de caer en las garras de esos felinos!

Wilckens ha muerto pero en el corazón del Pueblo vivirá eternamente.

El trayecto sangriento, que ha recorrido la humanidad hastá estos días bajo un turbión de sangre y dolor exigirá aún antes del alumbramiento augural de la sociedad nueva, nuevos desgarramientos dolorosos nuevas víctimas, otros Wilckens, serán inmolados en el altar de ese moustruo que se llama, principio de autoridad, que de tiempos pretéritos, tiene engrillada las murallas del mas reaccionario despotismo la causa de la libertad.

El principio de autoridad, causa única de los males que afligen a la humanidad, y para que el hombre, deje de ser el lobo del propio hombre, como los primitivos tiempos de la cavernas, es necesario arrancar de cuajo la raíz maldita de la autoridad, para que se seque en el sol de la libertad.

Kurt Wilckens que elevandose sobre la cíenaga pestilenta que lo ahogaba, cruzó fugaz por el infinito pensamiento, la anarquía, ¡como un rutílante meteoro que en trayectoria hacía su órbita en la esfera del espacio deja tras de sí un rastro, rastro luminoso de incomparable belleza y armonía, que la templada lira de un Pacheco hara vibrar de emoción en alas de la sublime idea en un siz-saz magnífico de luz y de belleza.

Y la ronca vez de las multitudes esclavas poblará los espacios del mundo cantando su odio y su amor, odio que Víctor Hugo ha dicho que también es una manifestación de amor, odio profundo cual un océano tempestuoso embravecido por los vientos de la libertad el chocar sus olas encrespadas en su afán incesante de derrumbar el dique, que los asesinos de Kurt Wilckens y de la humanidad, han opuesto a su avance deshaciéndose, y dejando en los peñascos del despotismo sangriento girones de carne proletaria.

Kurt Wilckens, el mártir que nimbado por el resplandor de su amor infinito hacia la humanidad oprimida, impregnado de un exquisito sentimentalismo y de una sublime idealidad, subió al gólgota del sacrificio para iluminar las tinieblas donde se conjuraban las potencias del mal, se oye el sollozar de una mujer, la risa cristalina y musical de un niño que canta augural de gía a la vida en una roja alba de un amanecer de amor.

El proletariado de la argentina sus hermanos de dolor y afinidad á las doctrinas que á sustentado siempre Wilckens, como un solo hombre, sean puesto de pié ante el vandalico crímen, y con el puño en hiesto hacia la canalla de-arrastra-sables, que tiene bajo su bota criminal los destinos de los pueblos, y en impetuosa corriente desbordara fuera de su cause, y quizás el sacrificio de Wilckens sea la lágrima de aquel pensamiento del inolvidable maestro Rodó, que al caer en el corazón de la multitud dolorida y esclava, sea capas de despertar al león que petrificado hace siglos que duerme, y avalanzándose sobre el decrépito verdugo, que á la libertad tiene esclava, y encontrarse que aquel que lo habia subyugado durante tantos años, era nada más que un montón de huesos!

El sindicato único del automòvil y el proletariado que milita en la F. O..R. U. ante el sangriento crímen perpetrado por la despótica casta militarista, en nuestro hermano Kurt Wilckens, é indentificados en el dolor, que conmueve el corazón del proletariado de la argentina y la anarquía, lanza su más vibrante anatema, contra los asesinos de la humanidad, que cual una estigma asote como un látigo, la faz del sicario, que sirvió de instrumento á este infame crímen.

Clarité

No olvide compañero

que los obreros peluqueros tienen también su sindicato gremial y que por lo tanto el que lo sirva a Vd. tiene la obligación de estar afiliado en él.

Exíjale el carnet.

Peligros

En otras épocas, hace ya mucho tiempo, los trabajadores no se organizaban en los sindicatos obreros, no se unian los unos con los otros para defenderse de la explotación capitalista y de la tiranía del Estado. ¿Porqué no se organizaban? Hay dos razones fundamentales: la una, la más fundamental, era la ignorancia; la otra, la de menos importancia, (pero no por eso menos dañina) era la de que tenían una fé ciega en los partidos políticos, todo lo esperaban de los partidos; nada si mismos.

Esta fé ciega á los partidos conjuntamente con la absurda esperanza de esperar que el olmo les diera peras...los condujo por una senda para ellos desconocida, hizo que fueran por dónde nunca debian haber ido, fueron con la ignorancia por dónde otros, los políticos, quisieron que fueran, caminaron y caminaron hasta tanto no batierón con sus narices en la carrera del engaño y la mentira hacia la cual los condujeron los políticos. Entonces, el engaño de que el olmo no les daba peras...por más y más que se las pidieran, el golpe que se dieron á si mismos, hizo de que abrieran los ojos y vislumbraran lo que hasta aquel momento ignoraban, la verdad y nada más que la verdad.

«Estos, se dijeron — nos han venido engañando á fuerza de promesas...nada más y, si queremos se nos vuelva á engañar, si queremos hacer efectivas las conquistas que hasta hoy les hemos pedido á ellos, es preciso que demos máquina atrás, que pensemos en que nadie mejor que

nosotros sabe nuestras necesidades, en que somos «nosotros mismos, todos los trabajadores», los que debemos conquistarlas con nuestras propias fuerzas y por medio de la «unión de todos».

Esta reflexión y este desengaño fueron quienes impulsaron á los trabajadores á formar los sindicatos y á unir por medio de él todas sus fuerzas, toda su voluntad.

Es preciso pues que esto se tenga siempre en cuenta, que **ningún trabajador lo olvide.**

EL SINDICATO

El sindicato había sido creado pues por las siguientes razones: 1.o para evitar de volver á caer en el engaño político y, 2.o para «unir» por medio de él todas las fuerzas, todas las voluntades de todos los trabajadores y conquistar así lo que no habían podido conquistar debido á que todo lo esperaban de las promesas que los políticos les hacían ... pero que nunca cumplían Por estas razones crearon los trabajadores los sindicatos.

Esto: ¿No nos dice á las claras de que el sindicato se creó debido al «odio y el repudio» que los políticos infundieron por medio del «engaño», entre la familia proletaria? ¿No nos dice, además, que desde aquel instante la política pasaba á ser una cosa ajena para los trabajadores? Negarlo sería obra de embusteros, de los enemigos de la verdad.

AYER Y HOY

Con lo demostrado queda perfectamente comprobado de que en el ayer los trabajadores habían dado vida á los sindicatos, debido á que, afuerza de desengaños, habían logrado comprender que nada que no fuera traición y engaño, podían esperar de los políticos; que ellos como entes pensantes no tenían porqué esperar de que nadie les pensara lo que ellos mismos podían pensar; que no necesitaban de las fuerzas y las voluntades de nadie puesto que ellos «en por si mismos» contaban con todas las necesarias y aún más. ¿Sucede hoy otro tanto? ¿Sigue siendo la política y los políticos una cosa ajena para los sindicatos?

Hoy, no; hoy, hay sindicatos que responden en cuerpo y alma al Partido Socialista de ayer, llamado hoy Comunista.

De manera pues que lo que ayer por razones fundamentales era una cosa odiosa, repudiable, es hoy agradable, simpática.

¿A que se debe este cambio? ¿Dejó yá de ser la política el engaño, lo repudiable que era ayer?

No, no. ¿A que pues se debe esa falsa interpretación, ese engaño?

Eso se debe—que se tenga bien en cuenta—á que los políticos no pudieron resignarse á seguir siendo una cosa odiosa y repudiable para los trabajadores; debido á que, una vez más, han simulado y engañado, pero siempre con la sana (¿?) intención de hacerse simpáticos para poder mandar, engañar, dirijir, traicionar: «llevar el agua para su molino».

Por estas razones, porque los trabajadores no alcanzan á comprender nunca de que el mal de la política no está en que el político sea un obrero á cambio de un burgués, porque no alcanzan á comprender de una vez que el mal está en la «política misma», en el gobierno, en el Estado.

Es preciso que el proletariado aprenda á saber de una vez que el político es en el sindicato una «doble» personalidad y, que por esta misma razón, tiene que claudicar de la una ó de la otra, tiene que traicionar ó, bien al Partido ó bien al sindicato. No nombremos pues á políticos para las comisiones del sindicato, no les tengamos confianza.

¡Evitemos el peligro!

Fco. Cancelo.

Rompiendo lanzas

ANTE LA CONCIENCIA PROLETARIA

Entregados a la labor improba amarga de extraer a nuestro seno, al seno de la organización a todos los compañeros que como nosotros, son obreros, y sufren el hambre, la miseria y que son explotados miserablemente, pero por la ignorancia viven alejados de ella.

Dados en cuerpo y alma a la improba tarea de proyectar un poco más de luz en las conciencias dormidas de nuestros compañeros y hermanos de explotación, dedicados a fortalecer a nuestro Sindicato, para que él sea un baluarte irreductible, capaz de hacer frente a la voracidad de la burguesía y del estado tirano.

Nunca nos habíamos preocupado de mezquinas rencillas ni de mezquinos intereses personalistas, en nuestra constante obra, solo un objetivo hemos procurado, alcanzar ello es el de servir a la causa, a todos lo que se ven perseguidos y que sufren la injusticia del régimen social imperante.

Conscientes, pues, con nuestros deberes y obligaciones, que siempre hemos cumplido a medida de nuestras fuerzas, no se nos podrán enrostrar en lo más mínimo, por cuanto ahí está nuestra cara y los hechos, de los que hablan bien claro a la luz del día. No así lo podrán decir y hacer ciertos elementos de cierto comité, que para desgracia nuestra y del proletariado, y para regocijo de la burguesía, nos han salido hace más de dos años a agitar el banderín de la unidad, que desunifica, trapo tras del cual, les ha servido y les sirve para cubrir sus menguadas personillas de jefes de rebaño y sus deformidades morales y sus bastardas ambiciones de predominio, mando.

Huértanos de toda simpatía entre los trabajadores procuran atraérselos no importa por que medios Como Loyola, adoptaron la hipocresía y el adulonismo, haciendo suyo el adagio de dividir para reinar sembrando la intriga y la calumnia en el seno del proletariado, manchando con su baba inmunda a los hombres más honrados y militantes activos; en su desvergüenza no repararon en explotar infamemente el dolor y la desgracia de los presos que gimen en las mazmorras carcelarias, tal es lo que han hecho con nuestros compaeeros Tipa, Serón, Silveyra y otros. Estos saltimbanquis que a todos lados llevan el virus ponzoñoso de sus miserias morales que dió por resultado el desgarramiento de los cuadros sindicales, pretenden introducirlo en nuestro ramo, en el seno de nuestra organización, haciendo ver que se ocupaban de nuestro compañero Tipa preso, tomándolo como bandera, haciendo constar cantidades de dinero en sus balances, recibido por nuestro compañero, haciendo ver que nuestro Sindicato no se preocupa y que tiene abandonado.

Ante tamaña farsa la publicamos el facimil de una carta del compañero Tipa, donde pone al descubierto sus falsedades. Juzguen los compañeros.

Comp. Juan Arloe. Salud:
Habiendo llegado a mi conocimiento que el último balance del Comité Pro Presos, de el C.P.U.P. aparecen gastos hechos para mí; me veo en la obligación de enviarte la presente para que tú en mi nombre desmientas categoricamente dicho balance, ya que yo no he recibido absolutamente nada de lo mencionado por dicho Comité
Te saluda tu amigo y compañero
Alfredo Tipa
Montevideo Junio 4 de 1923.

Guerra a los Saturno

A LOS LAVADORES

Estos compañeros deben tener mucho cuidado con los autos que lavan y fijarse si tienen gomas «Ajax»

POR NUESTRO CAMPO

Garage Auto-Palace

Llega a nuestro conocimiento que en este garage existe un caos terrible. Despues de que el compañero Machi dejó de ser delegado el que lo sucedió poco y nada ha hecho, mejor dicho, dejó morir el espíritu de organización que dicho compañero había iniciado.

Hoy para vergüenza de todos hay compañeros que adeudan cuatro y cinco meses y hasta el patrón está perdiendo el respecto a los compañeros. ¡Es este un mal que hay que subsanar compañeros! ¡Compañero Machi! nuestra organización, nuestros presos, reclaman un sacrificio de todos los que siempre hemos sabido defenderlos con abnegación.

¡Defendamoslos que es defendernos a nosotros mismos! Esto urge y manos a la obra.

¿Estamos?

Garage Avenida

Después del entredicho entre obreros y patrones, todo marcha bien. Lo que tienen que ser los compañeros menos bochincheros.

Garage Piedras

Este garage nos esta dando muchos dolores de cabeza y no habrá mas remedio que tomar una medida radical con este burgués.

No hay que andar con contemplaciones.

¡Ojo pues!

Radio 10

Este radio es quizás el único donde las asambleas se realizan con mas regularidad. Los compañeros de este radio dandose cuenta que las actividades de nuestro sindicato no pueden estar reconcentradas en un solo Comité o Junta Central, por su parte hacen todo lo que está a su alcance para que el radio donde desarrollan sus actividades esté organizado de la mejor manera posible. Además de las Asambleas resuelven todos los asuntos que atañen al mismo y sin embargo notamos una deficiencia y es: que cuando realizan Asambleas o traten algún asunto que atañe a la organización le den publicidad en la prensa diaria, ademas de mandar nota a la Junta Central.

¿Estamos?

PARA MEDITAR

Obra de tal manera que cuando tu enemigo te crea desolado, sonrías.

* * *

Budha dijo hace trienta siglos: Están ensanchando el infierno porque ya no caben los jueces.

* * *

Para tener derecho a hablar al pueblo es preciso sentir en el alma un odio inmenso a los propios defectos.

* * *

Pregutáronle a un filósofo de la Universidad de Pekín si había algo más peligroso que un juez, y contestó que dos. — (Proverbio chino).

* * *

Si los obreros descendiéramos a señores, seríamos como los patronos actuales. Queremos que no haya ningún patrono, llámese éste Juan o Pedro.

BOYCOTT AL HOTEL BARCELONA



Adherido a la F. O. R. U.

CUAREIM 1323

MONTEVIDEO

Nómina de Autos boycoteados

Saturno	1632	3405	5888
1171	1641	3785	5935
1172	1946	3895	6015
1173	1951	3919	6063
1166	2007	3972	6414
1168	2050	4245	6431
1185	Particular	4288	6442
1260	2212	4376	6505
1281	2213	4381	6687
1368	2403	4558	6767
1466	2408	4858	6781
1574	2409	5084	6783
1710	2600	5107	6964
1357	2808	5197	7057
	2954	5280	7732
Alquiler	3073	5333	7981
741	3204	5509	'Prueba 21'
1180	3290	5563	P 39

CASAS EN CONFLICTO

Autos «Saturno», J. M. Piquero, Taranco, A. Española S. M., Taller Luketick, Maldonado e Ibicuy.

ARTICULOS BOYCOTEADOS

Neumáticos «Ajas» y «Paragon», Productos «Texaco» y Kerosene «Hércules»

Se recomienda a los compañeros e interesados coloquen esta lista en lugar visible.

EL C. PRO BOYCOTT

Tip. LIBERTAD. — Médanos, 1391.